

Golpes sobre el YUNQUE.



Cuando nuestros pulmones se habian acostumbrado a las estupendas labores a que nos tiene hechos la Tabacalera nos sorprende la proxima desaparición de este "decano" de los cigarrillos. Si es que ya podemos fumar "tabaco" que tenga algo de tabaco, cosa que pensamos en duda, será probable que nos quitamos el vicio, nuestro aparato respiratorio no podrá soportarlo.

La verdad es que no nos preocupa mucho. La Tabacalera nos ha concedido unos meses de transición a la libertad para que nos hagamos a la idea y luego de en- cargar de subir el precio -se pena de que no lo creamos tal libertad- para que nosotros, nuestro bolsillo, restrinja el consumo.

Nosotros nos creemos todo lo que nos dicen, somos así de ingenuos. La Tabacalera no necesita juramentos que ya tiene más tabaco para decretar su libertad ¡y todos tan contentos!

Una pregunta suelta: los millones de pesetas que importaban las Tarjetas de Fumador ¿los empleaba la Tabacalera para mejorar las labores?

Y ya terminamos con la Tabacalera -nosotros cuando la tomamos con una cosa somos terribles- formulando nuestra duda sobre la eficacia de los servicios de represión del contrabando. Tal abundancia hay de "exóticas" "pastillas" que sospechamos la existencia de algún puerto de nuestra costa destinado únicamente a la introducción de esta mercancía. ¿Como no se habrá resentido el Monopolio?

A proposito de un homenaje nos enteramos por los periódicos de la existencia de un titulo de "obrero mayor" que nos huele desde antes de ser le- tra impresa a todo lo blanco y viejo que pueda obtener la ma- borata de las tendencias democráticas. No admitimos mas categorías en la producción que las de empresarios, técnicos y obreros, y dentro de estos ni mayores ni menores: conscientes o inconscientes de su laborar al servicio de la Patria.

No conviene perder de vista, camaradas, esa proliferación de organizacio- nes "obreras" que diariamente van asemeando sus apolilladas para estropear cosas. Tengamos presente que los que no están con nosotros están contra- nosotros. Nuestra táctica de lucha nos exige no subvalorar al enemigo por pequeño que sea y éste, dicho sea de paso no lo es.

Otra preguntita de las nuestras: ¿alguien nos puede decir cuanto tiempo van a tardar los albañiles del Ayuntamiento en empedrar los alrededores de la Plaza de Toros?

